

MÁRGENES EN EL NEGOCIO BANCARIO TRADICIONAL: LA EXPERIENCIA RECIENTE DE LAS CAJAS DE AHORROS ANDALUZAS

Ortega Navarro, Francisco Javier
Ríos Berjillos, Araceli de los
Facultad de Cc. Ec. y Empresariales – E.T.E.A.
Universidad de Córdoba

Resumen

La presente comunicación analiza la evolución del margen financiero basado en el negocio minorista o tradicional de las cajas de ahorro andaluzas para el período 1995 – 1998, así como su comparación con el margen financiero del agregado nacional de cajas de ahorro. El tema propuesto adquiere especial importancia en el momento actual dado el reciente proceso de bajada de tipos que supone la convergencia de nuestros mercados financieros con el del resto de las economías de la zona euro. Consiguientemente el trabajo se centra en la influencia que dicha tendencia bajista de los tipos de interés ha tenido sobre los márgenes de estas instituciones financieras. Dicha influencia, se ha manifestado de forma notable en un deterioro progresivo del margen financiero. Así, centrándonos en el estudio de este margen, el trabajo concluye destacando el mayor peso específico que tienen sobre el mismo las operaciones activas (créditos) sobre las pasivas (depósitos).

Planteamiento y objetivos del tema

Dado que las cajas de ahorro son entidades que fundamentan su actividad en la relación con su clientela tradicional (familias, pequeñas y medianas empresas fundamentalmente), resulta de interés analizar el rendimiento de las operaciones, tanto activas (ej. créditos a clientes) como pasivas (ej. depósitos de clientes), que realizan con este segmento.

Por otra parte, dado el actual estrechamiento que está experimentando el margen de intermediación (ingresos financieros menos gastos financieros), que dificulta la absorción de unos gastos de explotación (o si se prefiere, de transformación) significativos, conviene también analizar si este margen procede esencialmente de las operaciones activas o pasivas. No obstante, no hay que olvidar que el margen de intermediación es un indicador relevante de la presión competitiva que experimenta el negocio bancario en un ámbito geográfico determinado.

Por otra parte, se da el hecho de que cuanto mayor es el crecimiento de los activos totales de una entidad, los márgenes de intermediación suelen experimentar cierto decrecimiento. Por tal motivo, suele ser frecuente que las entidades de un mayor tamaño basen su estrategia de expansión en el volumen de sus operaciones, en lugar de en la rentabilidad unitaria de las mismas. La explicación a tal hecho puede encontrarse en la

propia competencia que genera la expansión de una entidad, la cual ha de abrirse cuota de mercado¹ a costa de sacrificar la rentabilidad de algunas de sus operaciones.

Metodología

Si bien es cierto que no se puede ignorar la presión contractiva que sobre los márgenes bancarios tienen unos menores tipos de interés de referencia, resulta bastante razonable analizar en qué medida el margen de intermediación se genera en operaciones de activo (créditos, fundamentalmente) o en operaciones de pasivo (esencialmente la captación de depósitos²).

Dado que el mercado interbancario es el vehículo empleado por las entidades financieras para ajustar sus desequilibrios de liquidez entre operaciones activas y pasivas, los tipos de interés de este mercado (tipo interbancario o MIBOR³) pueden tomarse como estándar de compensación respecto del cual medir separadamente el margen de las operaciones activas y pasivas del negocio tradicional. Para realizar este análisis nos basaremos en las siguientes expresiones:

$$Ra = \frac{If - Ifcrf - AI \times T}{Cc}$$

$$Cp = \frac{Cf - DI \times T}{PT - RP - DI}$$

Cp : coste de los pasivos tradicionales.
Cf: costes financieros (intereses y cargas asimiladas)
DI: depósitos interbancarios (pasivos interbancarios)
T: tipo de interés interbancario – depósitos a 3 meses.
PT: pasivos totales.
RP: recursos propios.
Ra: rendimiento de los activos tradicionales (créditos)
If: intereses y rendimientos asimilados.
Ifcrf: intereses de la cartera de renta fija.
AI: activos interbancarios.
Cc: Créditos a clientes (activos tradicionales)

El margen de operaciones activas (Ma) puede estimarse como: $Ma = Ra - T$, y el margen de las operaciones pasivas (Mp) como: $Mp = T - Cp$ ⁴.

¹ Esta mayor cuota supone, por lo general, un crecimiento de los activos totales de la entidad.

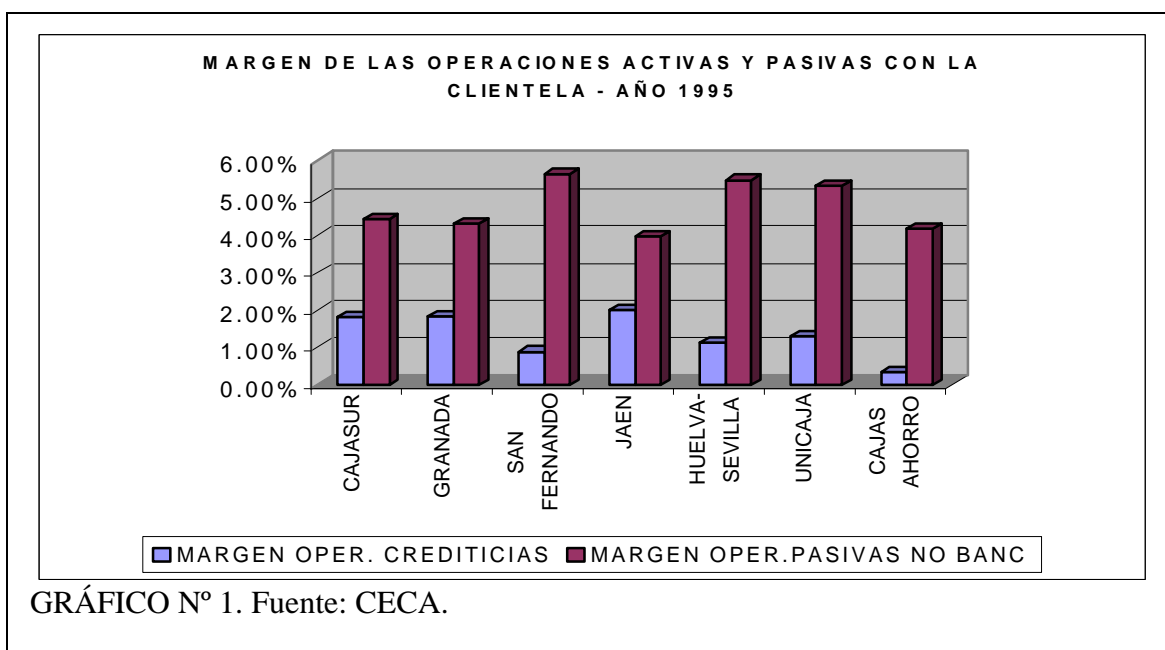
² Según los datos de balance de diciembre de 1998, en el total nacional de cajas de ahorro, los créditos sobre clientes representaban el 55,01% de los activos totales, y los depósitos a clientes el 72,34%. En el caso concreto de las cajas de ahorro andaluzas dichos porcentajes son considerablemente superiores a los correspondientes al total nacional. No obstante, en la actualidad las cajas de ahorro españolas están viendo crecer sus créditos a un ritmo superior (la variación de enero de 1998 a enero de 1999 es del 18,18%) al que lo hacen sus depósitos (14,36%). Tal situación responde sin duda a una coyuntura con intereses bajos y a un tratamiento fiscal de los depósitos hasta ahora desfavorable, frente a otros productos de ahorro.

³ Aunque se le denomina MIBOR (acrónimo de Madrid Interbank Offered Rate) no es exactamente un tipo referido a las operaciones de oferta, sino que recoge el cruce de las operaciones de oferta y demanda que efectivamente se han producido en el mercado.

⁴ Los valores obtenidos de dichos márgenes para las cajas de ahorro andaluzas y el agregado nacional de cajas de ahorro pueden verse, además de en los respectivos gráficos, en los cuadros que figuran en el anexo.

Evolución de los márgenes de activo y pasivo en el período 1995-1998

Según puede observarse en el gráfico número 1, en el año 1995, el margen financiero de las cajas se apoyaba esencialmente en las operaciones de depósito. De esta manera, en un escenario con unos tipos de interés en el mercado interbancario que se situaban en torno al 9,36% en las operaciones de depósito a 3 meses, los fondos captados a través los depósitos tradicionales encontraban una rentabilidad aceptable a través de su cesión a otras entidades financieras deficitarias de liquidez.



En el año 1996, con la evolución a la baja de los tipos de interés (7,49% en las operaciones interbancarias de depósito a tres meses) se inicia un cambio en la evolución de los márgenes financieros de las operaciones activas y pasivas. Como puede apreciarse en el gráfico número 2, la rentabilidad unitaria de los créditos empieza a cobrar protagonismo, por lo que resulta aconsejable emprender acciones comerciales tendentes a incrementar la inversión crediticia, empleando para ello la estrategia de marketing adecuada para tal propósito y así lograr una mayor rentabilidad de la red comercial de la entidad.

En el gráfico número 3 se observa la evolución seguida a finales de 1997, con tipos interbancarios situados en torno al 4,83%, apreciándose ya claramente el cambio de tendencia. Esto es, el margen financiero pasa a depender en su mayor parte de las operaciones crediticias, dado que la diferencia de tipos entre estas operaciones y el mercado interbancario (3,27% en el conjunto de cajas) es mayor que el obtenido entre éste y el coste de los fondos captados a través de los depósitos (0,97%).

MARGEN DE LAS OPERACIONES ACTIVAS Y PASIVAS CON LA CLIENTELA - AÑO 1996

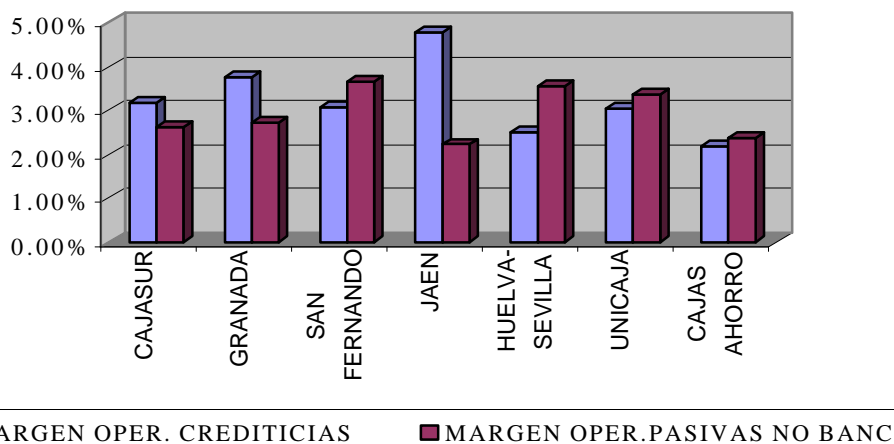


GRÁFICO Nº 2. Fuente: CECA.

La explicación de este cambio de tendencia puede hallarse en la mayor lentitud que tienen las inversiones crediticias (sobre todo si se materializan en créditos hipotecarios) para recoger en sus rendimientos financieros la bajada de tipos. Por el contrario, el coste de los pasivos tradicionales (depósitos) suele adaptarse con mayor rapidez, mostrando así una mayor sensibilidad a la evolución del precio del dinero.

MARGEN DE LAS OPERACIONES ACTIVAS Y PASIVAS CON LA CLIENTELA - AÑO 1997

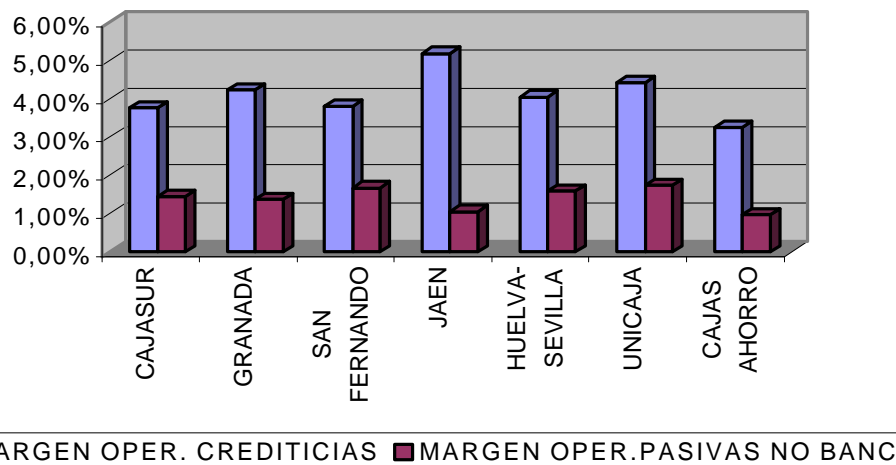


GRÁFICO Nº 3. Fuente: CECA.

MARGEN DE LAS OPERACIONES ACTIVAS Y PASIVAS CON LA CLIENTELA - AÑO 1998

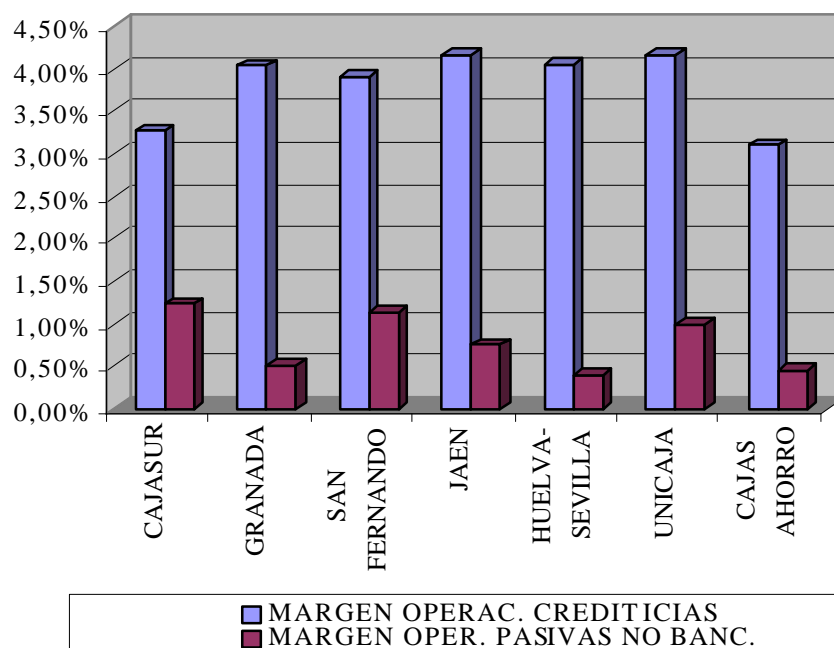


GRÁFICO Nº 4. Fuente: CECA.

Finalmente, en el gráfico número 4 se aprecia la evolución seguida por dichos márgenes en 1998. Con tipos interbancarios situados en torno al 3,36% en dicho año, el margen financiero sigue dependiendo de las operaciones crediticias. Tanto el margen de las operaciones activas como el de las operaciones pasivas experimentan un descenso con respecto al año anterior, si bien éste es más acusado en el margen de las operaciones activas, debido al menor rendimiento de los activos crediticios en 1998; estas operaciones empiezan a contratarse de forma masiva a tipos variables aumentando así su sensibilidad a la evolución de los tipos de interés. Como ya se ha comentado, las operaciones de activo tardan más tiempo en incorporar las reducciones de los tipos de interés, por ello, mientras que el descenso del margen de pasivo comenzó a reflejarse en 1996, el de las operaciones de activo no ha sido evidente hasta 1998.

Para evaluar la sensibilidad de la inversión crediticia a la evolución de los tipos de interés interbancarios se ha empleado el indicador *margen de las operaciones crediticias menos tipo de interés de los depósitos interbancarios a tres meses*. Un menor valor de este indicador sería consecuencia de una adaptación más rápida del activo crediticio de las entidades financieras a las variaciones de tipos y, consecuentemente, una mayor

sensibilidad de tales activos. En el gráfico número 5 se ha representado la evolución de este indicador para las distintas cajas de ahorros andaluzas en el período 1995-1998.

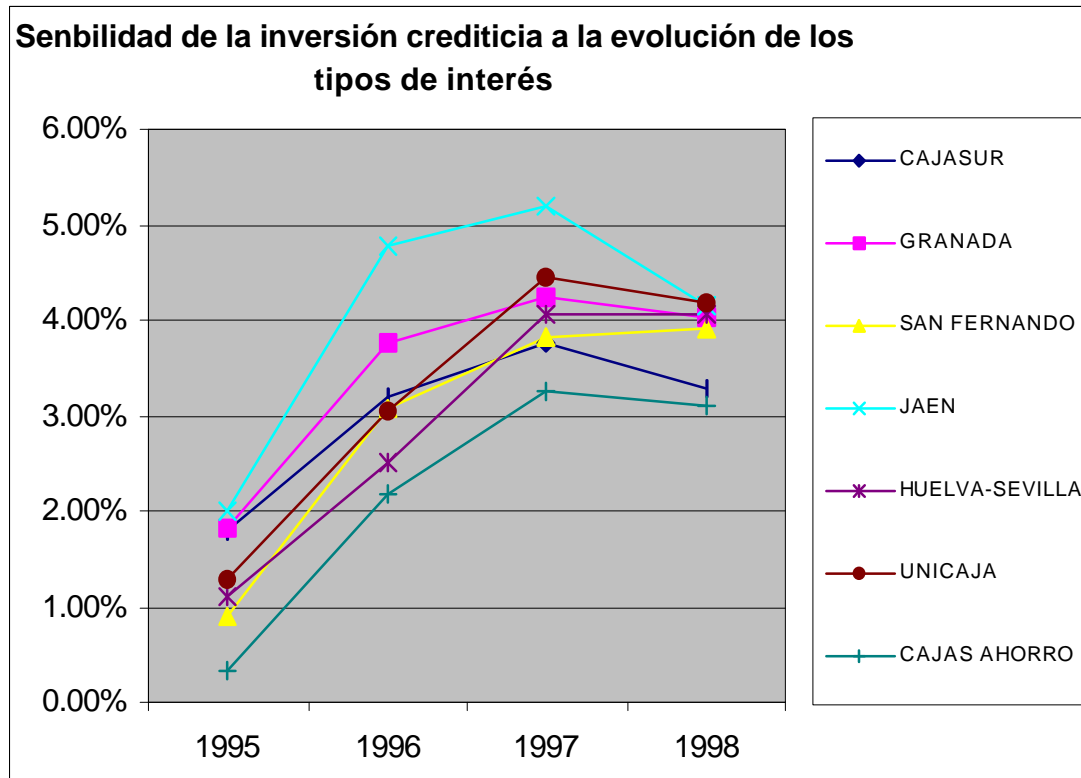
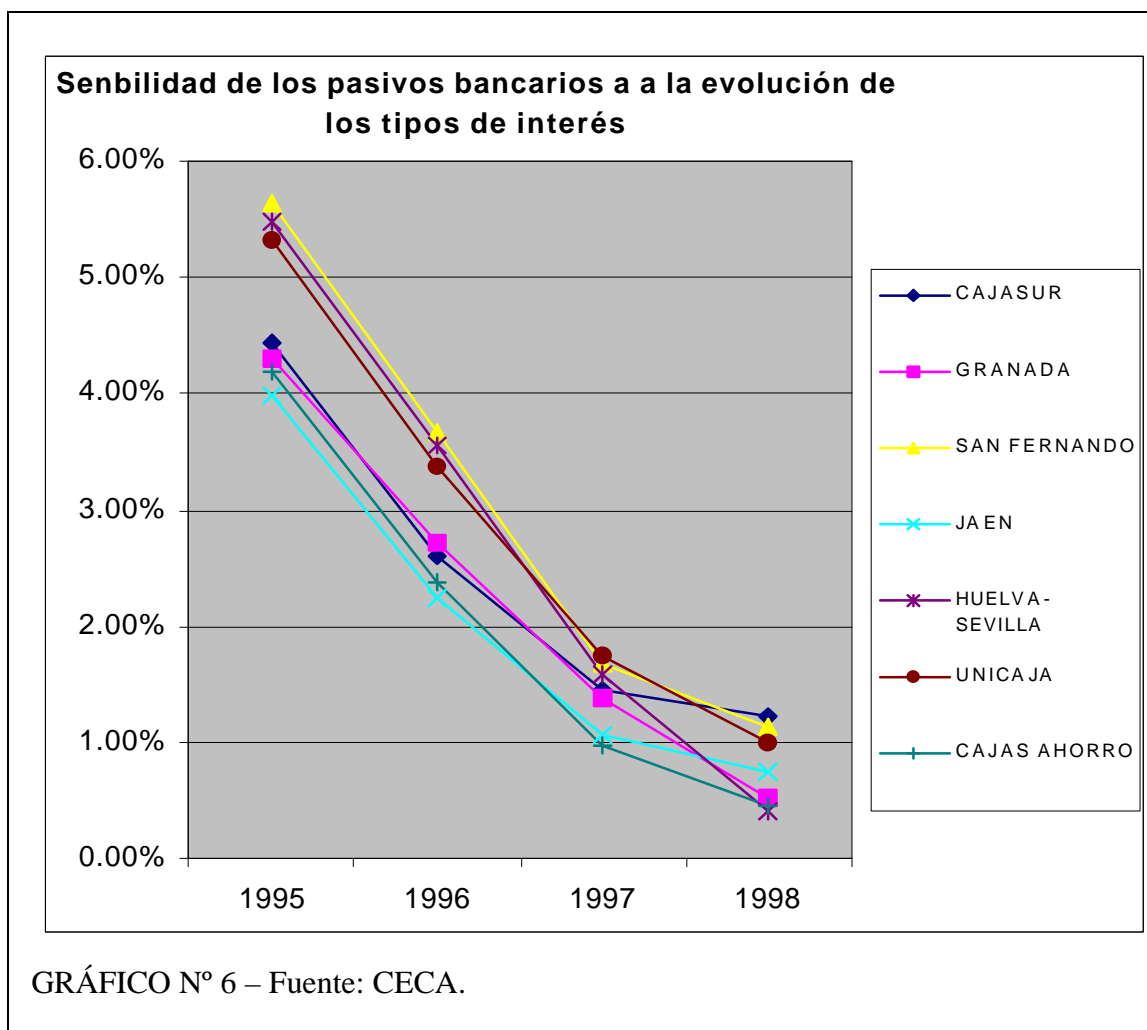


GRÁFICO Nº 5 – Fuente: CECA.

Puede observarse que, en general, el margen indicado (que podemos calificar como de *activo*, por proceder de operaciones crediticias – activos bancarios –) aumenta en el periodo considerado, debido a que los tipos interbancarios decrecen con mayor rapidez que los ingresos financieros procedentes de esta partida del balance. No obstante, tal y como puede apreciarse en la ralentización que experimenta este crecimiento en los años 1997 y 1998, es de esperar un comportamiento futuro marcado por la estabilidad o incluso decrecimiento de este margen financiero. Ello dependerá de la mayor o menor competencia existente en el sector, la cual podría obligar a un ajuste adicional de márgenes. Es de prever que el proceso de ajuste de márgenes finalice a comienzos de 1999, pero sus consecuencias sobre las entidades se prolongarán en el tiempo de forma gradual durante al menos hasta finales del citado año.

Todas las cajas andaluzas muestran una menor sensibilidad de sus activos crediticios ante las sucesivas bajadas de los tipos interbancarios. La Caja de Ahorro de Jaén muestra, durante los primeros años, un comportamiento diferenciado (menor adaptación de esta fuente de ingresos financieros respecto a la evolución del interbancario)

que va asemejándose ya en 1998 al de sus homólogas. En su conjunto las cajas andaluzas confluyen en sus diferenciales en el último año, con la excepción de Cajasur, que siguen una política de créditos más en la línea con el agregado nacional de cajas de ahorro.



Como indicador de la sensibilidad de los pasivos bancarios a la evolución de los tipos interbancarios se han utilizado *los tipos interbancarios de los depósitos a tres meses menos los costes financieros*. La representación gráfica de la evolución de este indicador aparece en el gráfico número 6, pudiéndose observar el estrechamiento sustancial de este margen a lo largo del período analizado. En este tipo de operaciones de captación de recursos apenas existe disparidad entre las distintas entidades. No obstante, puede observarse la formación de dos grupos de entidades, según su mayor o menor diferencial en cuanto a sus costes financieros respecto al tipo interbancario. Las entidades que cuentan con un mayor diferencial son Caja de Ahorro de San Fernando, Unicaja, Cajasur. El resto presentan un margen similar al agregado nacional, siendo la tónica general una cierta confluencia entre ambos grupos a finales de 1998.

Conclusiones.

El análisis del margen de intermediación adquiere gran relevancia en las entidades de depósito, sobre todo en un contexto de cambio de escenario como el actual, dado que del mismo proceden “en cascada” el resto de los indicadores de rentabilidad del negocio bancario. Resulta así de interés prever el comportamiento futuro de este indicador y las razones que lo explican.

Podemos concluir reafirmando que dada la evolución creciente (aunque ralentizada en el último año) del margen *activo* (procedente de las inversiones crediticias), y decreciente del margen *pasivo* (operaciones de depósito), el margen financiero de las cajas de ahorros ha evolucionado no sólo cuantitativamente (hacia un marcado estrechamiento), sino también cualitativamente con la caída de los tipos de interés. De esta manera, si bien en un principio éste se apoyaba (en términos unitarios) en las operaciones de captación de depósitos, ya en 1996 el margen de las operaciones crediticias comenzó a adquirir un mayor protagonismo. Este fenómeno encuentra su explicación en la menor sensibilidad de las operaciones activas frente a las pasivas respecto a la evolución de los tipos de interés, todo ello en un contexto de tendencia bajista.

Otra conclusión que puede extraerse es la menor sensibilidad que, en general, tienen los balances de las cajas de ahorros andaluzas respecto al agregado nacional de cajas de ahorros. En el negocio crediticio se observa una mayor dispersión en el ámbito andaluz de los márgenes *activos*, que van reduciéndose con cierta lentitud a lo largo de 1998 y es de esperar que sigan reduciéndose a lo largo de 1999, fruto de la competencia en este sector y de la traslación al mercado minorista de créditos de las medidas de política monetaria generados en el interbancario. Las entidades andaluzas con un comportamiento similar al agregado (ej. Cajasur y Caja San Fernando) han absorbido con mayor antelación el coste de la bajada de tipos en términos de estrechamiento de sus márgenes. En cuanto al margen de *pasivo*, su comportamiento es más homogéneo entre las distintas entidades, experimentando éste una mayor caída (mayor sensibilidad) y pérdida de protagonismo dentro del margen financiero, principalmente en el periodo 1995-1997, ya que en 1998 su caída se ralentiza. Consecuentemente, la rentabilización de la red comercial de las cajas de ahorros plantea en estos momentos una estrategia de apoyo de los productos crediticios que permita la consolidación de un margen financiero que permita absorber unos gastos de explotación sustanciales en este tipo de instituciones.

Hasta ahora se ha analizado la influencia de un nuevo escenario de tipos sobre los márgenes financieros de las cajas, tanto en su progresivo estrechamiento como en su mayor dependencia de las aplicaciones de recursos (operaciones activas). No obstante, este escenario plantea otras cuestiones de interés como es el denominado “riesgo inducido” de tipo de interés.

Este riesgo hace referencia a posibles cambios en la estructura o composición del negocio como consecuencia de un cambio estructural o permanente de los tipos de interés. En efecto, los recientes descensos de intereses han ocasionado un efecto expansivo del

crédito y contractivo de los depósitos tradicionales. El abaratamiento del crédito y la fase expansiva de nuestra economía han propiciado este cambio en la composición relativa del activo de las entidades de depósito españolas. Por otra parte, la baja remuneración de los depósitos, las comisiones en ocasiones asociadas a ellos, el desfavorable tratamiento fiscal al que era sometido el ahorro colocado en estos productos, junto con el buen comportamiento de los mercados bursátiles, ha producido un trasvase de este ahorro tradicional hacia otros instrumentos financieros como son los fondos de inversión.

Este planteamiento de negocio incorpora unos efectos en mayor o menor medida inmediatos como son: 1) una cuenta de resultados en donde el margen ordinario (que, además del margen de intermediación, incorpora los ingresos por comisiones⁵) tenga un mayor protagonismo como partida de referencia en el análisis económico de las entidades; 2) un mayor crecimiento relativo de la partida de créditos (aplicación de recursos) frente a la de depósitos (captación de recursos), y su incidencia negativa sobre la liquidez de estas entidades, oferentes tradicionales en los mercados interbancarios; 3) empleo de nuevas técnicas e instrumentos financieros para solucionar una posible “escasez” de recursos y que, a su vez, que permitan el crecimiento de la entidad⁶, como son la titulización de activos (créditos, tengan o no garantía hipotecaria) y la emisión de deuda subordinada.

BIBLIOGRAFÍA

BERGES, A. (1998), “Márgenes en el negocio bancario: una comparación internacional”, **Análisis bancarios**, Analistas financieros Internacionales, febrero-marzo, páginas 43-55.

ESCRIVÁ, J.L. (1997), **El sistema bancario español ante la Unión Europea**, Banco de España, Madrid.

GONZÁLEZ ALCÓN, J.M^a (1998), “Eficiencia de las entidades de depósito españolas”, *Actualidad Financiera*, nº 2 - febrero, Escuela de Finanzas Aplicadas, Madrid, páginas 3-16.

LATORRE DÍEZ, J. (1997), **Regulación de las entidades de crédito en España**, Fundación de las Cajas de Ahorros Confederadas, Madrid.

LÓPEZ PASCUAL, J. y SEBASTIÁN GONZÁLEZ, A. (1997), **Gestión bancaria: los nuevos retos en un entorno global**, Ed.Mc.Graw Hill, Madrid.

LOZANO VIVAS, A. y RUBIO MISAS, M^a: (1996), “La rentabilidad de las cajas de ahorro andaluzas, 1985-1995”, **Cuadernos de Ciencias Económicas y Empresariales**, nº 31, Universidad de Málaga, páginas 11-28

⁵ No hay que olvidar que la venta de fondos de inversión le supone a las entidades unos ingresos importantes vía comisiones.

⁶ Con menores márgenes, no son pocas las entidades que han de salvar o consolidar el crecimiento de su cuenta de resultados mediante un mayor tamaño o volumen, dado que la rentabilidad por unidad de recurso gestionado tiende a ser menor. Esta situación es consecuencia, no sólo de unos menores tipos de interés, sino también de una mayor competencia en el sector como consecuencia de la introducción del euro.

MANZANO FRÍAS, M^a C. y SASTRE DE MIGUEL, M^a T. (1995), **Factores relevantes en la determinación en la determinación del margen de explotación de bancos y cajas de ahorros**. Banco de España, Documento de Trabajo nº 9514, Madrid.

MÁS RUIZ, F.J. y GÓMEZ SALA, J.C. (1993), “Análisis de la competencia en las Cajas de Ahorros: grupos estratégicos”, **ESIC-MARKET**, Enero-Marzo, Madrid, páginas 143-167.

PAMPILLÓN, F. (1998), “La financiación de las cajas de ahorro a la economía española en el período 1990-97”, **Papeles de Economía Española**, nº 74-75, Fundación FIES, Madrid, páginas 20-35.

PEDRAJA GARCÍA, P. (1996), **Contabilidad y análisis de balances en la banca**, Centro de Estudios del Banco de España, Madrid.

SÁNCHEZ SÁEZ, J.M^a y SASTRE DE MIGUEL, M^a T. (1995), **¿Es el tamaño un factor explicativo de las diferencias entre entidades bancarias?**, Banco de España, Documento de Trabajo nº 9512, Madrid.

ANEXOS.

	2024	2031	2071	2092	2098	2103	TOTAL
1995	CAIASUR	GRANADA	SAN FERNANDO	JAEN	HUELVA-SEVILLA	UNICAJA	CAIAS AHORRO
RENDIMIENTO CRÉDITOS CLIENTES	11.16%	11.19%	10.24%	11.37%	10.47%	10.64%	9.68%
COSTE DEPÓSITOS CLIENTES	4.92%	5.05%	3.73%	5.38%	3.87%	4.03%	5.18%
MARGEN OPER. CREDITICIAS	1.80%	1.83%	0.88%	2.01%	1.11%	1.28%	0.32%
MARGEN OPER. PASIVAS NO BANC	4.44%	4.31%	5.63%	3.98%	5.49%	5.33%	4.18%

	2024	2031	2071	2092	2098	2103	TOTAL
1996	CAIASUR	GRANADA	SAN FERNANDO	JAEN	HUELVA-SEVILLA	UNICAJA	CAIAS AHORRO
RENDIMIENTO CRÉDITOS CLIENTES	10.67%	11.25%	10.55%	12.27%	10.01%	10.54%	9.67%
COSTE DEPÓSITOS CLIENTES	4.88%	4.77%	3.83%	5.26%	3.94%	4.12%	5.12%
MARGEN OPER. CREDITICIAS	3.18%	3.76%	3.06%	4.78%	2.52%	3.05%	2.18%
MARGEN OPER. PASIVAS NO BANC	2.61%	2.72%	3.66%	2.23%	3.55%	3.37%	2.37%

1997	2024	2031	2071	2092	2098	2103	TOTAL
	CAIASUR GRANADA		SAN FERNANDO	JAEN	HUELVA SEVILLA	UNCAIA	CAIAS AHORRO
RENDIMIENTO CRÉDITOS CUENIES	861%	907%	864%	1003%	888%	926%	810%
COSTE DEPÓSITOS CUENIES	339%	346%	316%	378%	325%	309%	386%
MARGEN OPER. CREDITICIAS	378%	424%	381%	520%	405%	443%	327%
MARGEN OPER. PASIVAS NO BANC.	144%	137%	167%	105%	158%	174%	097%

1998	2024	2031	2071	2092	2098	2103	TOTAL
	CAIASUR GRANADA		SAN FERNANDO	JAEN	HUELVA SEVILLA	UNCAIA	CAIAS AHORRO
RENDIMIENTO CRÉDITOS CUENIES	663%	739%	728%	751%	741%	753%	646%
COSTE DEPÓSITOS CUENIES	213%	284%	223%	261%	295%	237%	291%
MARGEN OPER. CREDITICIAS	327%	403%	392%	415%	405%	417%	310%
MARGEN OPER. PASIVAS NO BANC.	123%	052%	113%	075%	041%	099%	045%